

La misión de los bomberos en incendios que involucran a productos químicos

El Cuerpo de Bomberos de Cleveland, en Inglaterra, presta sus servicios en un área relativamente pequeña de 58.550 Has. y a una población de alrededor de 650.000 habitantes. Sin embargo, un 13% del área mencionada está clasificada de alto riesgo de incendio, a la que hay que añadir otras zonas que presentan riesgos especiales. Todo ello significa que nuestro Cuerpo de Bomberos tiene a su cargo la mayor concentración de complejos industriales de alto riesgo, químicos en su mayoría, de Europa Occidental.

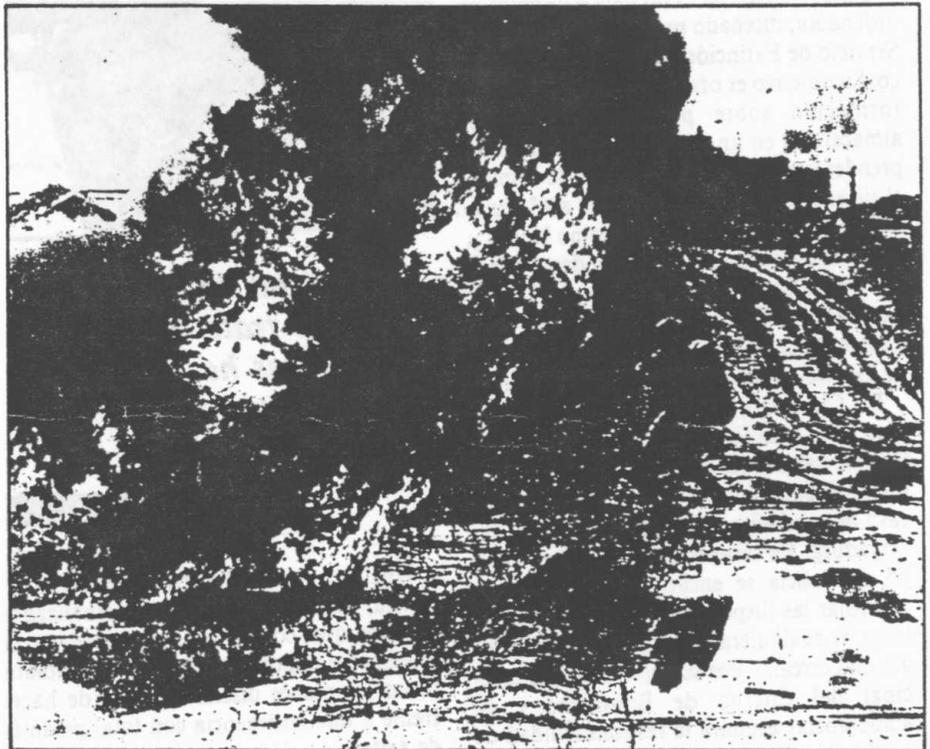
En este artículo pretenderemos describir, parcialmente, los aspectos legales del tema así como la planificación y los deberes operacionales del Cuerpo, en relación con incidentes de tipo químico y petroquímico.

Por lo que respecta al transporte de materias peligrosas, la publicación vigente para el control reglamentario se denomina «Reglamento de Sustancias Peligrosas. Transporte por carretera en camiones-cisterna y en contenedores-cisterna», puesto en vigor merced a un anteproyecto presentado por el Cuerpo de Bomberos de Cleveland y que, posteriormente, condujo a la introducción de un etiquetado —el denominado Sistema Indicado de Información de Peligro—, traducido, en la práctica, por un panel adherido a los vehículos-cisterna, que incluye el triángulo de aviso, un código que ofrece una rápida información, sobre acción inmediata, a los Cuerpos de Bomberos; el número de las Naciones Unidas, que permite obtener una mayor información sobre el producto, a través del sistema de información química y, por último, un número de teléfono que permite conocer una información más especializada y detallada.

El anteproyecto piloto de Cleveland fue mejorado, con el paso de los años, actualizándolo a fin de que cubriese los riesgos de incendio y sus consecuencias, inherentes a las nuevas sustancias químicas que, paulatinamente, aparecían en el mercado y que la industria emplea cada vez con más profusión.

De tales mejoras y puestas al día surgieron otros cuatro reglamentos, derivado cada uno de ellos del inmediato precedente, pero todos ellos fundamentados en aquél primero que nuestro Cuerpo de Bomberos elaboró.

Es obligado hacer mención de unos sistemas, muy importantes para nuestro trabajo, que ayudan a controlar con éxito un incendio provocado por productos químicos. Tales sistemas se denominan CHEMSAFE y CHEMDATA.



La palabra CHEMSAFE se interpreta como «Esquema de la Industria Química para Emergencias en el Transporte de Mercancías». Se trata de un esquema planificado por las industrias químicas conjuntamente con la Asociación que las agrupa y representa.

Ofrece un procedimiento básico que incluye a los Servicios de Extinción de Incendios. El esquema permite que el fabricante de un determinado producto químico, que ha originado un incendio, de los datos principales

del producto a la autoridad que se los solicite. También, dentro del mismo procedimiento básico, permite que el mencionado fabricante establezca contacto con otra empresa perteneciente al CHEMSAFE, para que preste su colaboración, en su nombre, si se halla ubicada en un lugar más cercano al del incidente y, por supuesto, si conoce las características y propiedades del producto causante del siniestro.

Sin embargo, no es posible obtener una comunicación directa en todos los casos, entre

El Cuerpo de Bomberos de Cleveland tiene a su cargo la mayor concentración de complejos industriales de alto riesgo de Europa Occidental

el fabricante y su empresa nominada, ya que puede que no se disponga del número de teléfono de un profesional especializado. Por este motivo, en el esquema CHEMSAFE se ha introducido un procedimiento denominado LONGSTOP, en el que se utilizan los servicios del Centro de Emergencias Químicas de Harwell, que posee un potente ordenador, con bancos de datos que contienen información sobre la mayoría de productos químicos conocidos y sobre personal cualificado, con experiencia práctica en una amplia gama de sustancias químicas, dispuesto a ofrecer asesoramiento y —en algunos casos— acudir al lugar del incendio.

EL CHEMDATA es un banco de datos de ordenador, diseñado principalmente para el Servicio de Extinción de Incendios Británico. Su objetivo es ofrecer una abundante información sobre productos químicos, almacenada en un ordenador fácil de comprender y manipular. Tras 5 años de empleo, el sistema está facilitando datos a 45 Cuerpos de Bomberos dentro del Reino Unido y, en la base actual, se almacenan datos referidos a 50.000 productos químicos. La base de datos es actualizada periódicamente desde el Centro Nacional de Emergencias Químicas de Harwell, mencionado anteriormente.

En Cleveland, los planes de emergencia han sido establecidos desde hace mucho tiempo, habiéndose trazado los deberes y responsabilidades que han de ser asumidas, en caso de producirse un incendio de gran envergadura. En términos generales, el Cuerpo de Policía se encarga de coordinar y controlar las disposiciones y de facilitar la labor de cualquiera de los Servicios en el lugar más cercano. Por su parte, el oficial principal del Cuerpo de Bomberos y de ambulancias asumirá la responsabilidad de oficial coordinador, hasta la llegada del Jefe de Policía, quien dará las órdenes pertinentes a sus agentes a fin de controlar y desviar, en su caso, los tráfico rodado y peatonal, actuando de enlace con la prensa y la televisión, protegiendo la propiedad pública y llevando a cabo los trámites precisos en caso de producirse víctimas mortales.

El Cuerpo de Bomberos se encarga de controlar el fuego, realizar los salvamentos, ayudar al personal de la industria a aislar las fugas de gases tóxicos y descontaminar a las personas que pudieran haber sido afectadas. La principal misión de mando-coordinación sólo es atribuible al Cuerpo de Policía si no se ha producido un incendio. En caso de existir un incendio, será el jefe del Cuerpo de Bomberos quien asuma el control absoluto en la zona siniestrada, mientras que en la periferia será el Cuerpo de Policía quien realizará las citadas operaciones.



El oficial de Bomberos que trate con los periodistas ha de tener un conocimiento completo del incidente

Una vez establecidos los planes de emergencia, deben ser revisados y actualizados siempre que convenga. Pero, también es igualmente importante que sean ejercitados todos los planes diseñados a fin de hacer frente a una emergencia con total garantía de éxito.

Los ejercicios prácticos deben realizarse periódicamente, tomando parte en ellos, conjuntamente, el personal de la industria y miembros de los Cuerpos de Bomberos y Policía. Tales ejercicios se dividen en dos categorías: físicos y teóricos.

Durante cualquier tipo de siniestro en el que estén implicados productos químicos peligrosos, el Jefe del Cuerpo de Bomberos ha de decidir si da cuenta o no del hecho al Jefe de Policía, por otra parte sólo es permisible la colaboración conjunta y directa entre policías y bomberos cuando deba efectuarse la evacuación de la industria y/o de edificios adyacentes. Las misiones de ambos Cuerpos, durante un siniestro, son distintas y no deben interferirse, excepción hecha de una evacuación masiva.

Si una nube de gas tóxico progresa hacia una zona poblada, debemos tener en cuenta las consideraciones siguientes: el ta-

maño y la extensión de la nube, el efecto que pueda tener el gas en la población, si sólo debe pedirse a los ciudadanos que permanezcan en sus casas cerrando puertas y ventanas y cómo y cuándo debe llevarse a efecto la evacuación en caso de ser precisa.

Si la evacuación es imprescindible ha de solicitarse la colaboración de las autoridades locales y/o gubernativas, a fin de facilitar centros de acogida, autobuses, alimentos y ropas.

Los hospitales recibirán la llamada de emergencia, habilitando camas y quirófanos para los heridos.

No obstante, debe considerarse que la evacuación es un recurso final, llevado a cabo sólo cuando han fracasado todos los demás.

Por último, debe indicarse que una de las situaciones más incontrolables a la que debe hacer frente un bombero actual, en un incendio con productos químicos, es hacerse cargo de las comunicaciones públicas, es decir, la prensa. El oficial de Bomberos que deba asumir el trato con los periodistas ha de tener un conocimiento completo del incidente, no debe mostrarse titubeante ni dubitativo ante los periodistas, para así evitar, por un lado, la histeria colectiva y, por otro, que la prensa mal informada imprima titulares como este: «Una aterradora nube de gas causa el caos en el condado» para definir una nube de humo inofensiva, producido en una fuga de una industria química de Cleveland, recientemente.

Bill Cooney
Jefe del Cuerpo de Bomberos de
Cleveland (Inglaterra).
Publicado en Tecnofoc.